

Miguel Riofrío

LA
EMANCIPADA

edición de

Flor María Rodríguez-Arenas

© - STOCKCERO - ©

ÍNDICE

<i>Ideología, representación y actualización: el Realismo en La Emancipada de Miguel Riofrío (1863)</i>	vii
<i>Época histórica</i>	ix
<i>Miguel Riofrío</i>	xv
<i>La Emancipada</i>	xix
<i>Bibliografía</i>	xlvii
PRIMERA PARTE	
<i>Capítulo I</i>	1
<i>Capítulo II</i>	7
<i>Capítulo III</i>	17
<i>Capítulo IV</i>	19
SEGUNDA PARTE	
<i>Capítulo V</i>	25
<i>Capítulo VI</i>	29
<i>Capítulo VII</i>	31

IDEOLOGÍA, REPRESENTACIÓN Y
ACTUALIZACIÓN:
EL REALISMO EN
La Emancipada
DE MIGUEL RIOFRÍO (1863)

Flor María Rodríguez-Arenas
Colorado State University-Pueblo

Hacer la literatura del pasado accesible para el presente al reconstruir su desarrollo, ha sido el trabajo tradicional de la historia de la literatura. Los autores, las obras y los diversos movimientos literarios de épocas anteriores se exponen en determinada forma para que el lector de hoy entienda la relación entre el pasado y las literaturas contemporáneas. Esta labor tiene como función tanto presentar el patrimonio literario describiendo su desarrollo histórico, como determinar la importancia de los autores y sus textos mediante la selección y el énfasis como parte de ese legado cultural. En esta presentación histórica, la información que se transmite involucra no sólo la descripción y la categorización sino también la selección y la evaluación; aspectos que hacen parte de la historiografía, en los que la búsqueda y el rastreo de ese patrimonio conforman mediante la preferencia y la evaluación lo que más tarde se va a entender como *la tradición*.

Lo que se ha aceptado en la historia de la literatura como la tradición literaria (con figuras mayores y menores) y que finalmente se conoce como *la literatura* es el resultado de un proceso de reducción en el cual la totalidad del material se reúne y se divide en categorías de valor o de falta de éste; lo que hace que autores y textos desaparezcan o simulen desaparecer en determinadas épocas. Esta labor que realiza el historiador está guiada por aspectos nor-

mativos y condicionada por sus propios intereses cognitivos e ideología.

Además de su labor histórica, las historias de la literatura cumplen una segunda función: al reconstruir el pasado definen un *corpus* tradicional de literatura reconocida, a la vez que determinan la reacción de los receptores hacia esos textos. Las categorías de desarrollo y afiliación que se emplean en las historias de la literatura señalan la posición que un autor o una obra deben tener en el *corpus* literario tradicional. Esta función no sólo la ejecuta la historia literaria sino también la poética; ya que ésta, a través de normas o ejemplos aprobadores o desfavorables, se refiere a la literatura del pasado y a la manera en que esos textos se vinculan al canon literario.

De ahí que la historia de la literatura y su contribución a la definición del canon literario sea incuestionable; no obstante, según las aproximaciones en los diferentes periodos, el canon se modifica para incluir aquellos textos que de una u otra forma se dejaron de lado en el pasado. El desarrollo de una metodología histórica (de la evaluación y categorización de obras y textos) de acuerdo a sus interconexiones históricas ya no asume un punto de vista normativo fijo, sino que se basa en un concepto de evolución que incluye un modelo de orden que distingue entre lo que pertenece y lo que no y que determina lo que debe ser el centro de atención y lo que debe relegarse a la periferia.

Esto es lo que ha sucedido en la historia de la literatura ecuatoriana. Hasta hace muy poco se señaló categóricamente a *Cumandá* (1879) de Juan León Mera como la primera novela y la más importante del siglo XIX en el Ecuador; situación que se sigue repitiendo basándose en la información que se ha difundido por generaciones (véase Pérez 2001). Mera, nacido en Ambato en 1832, estaba alineado en el partido conservador, del cual fue el principal ideólogo; además estaba muy cerca del presidente Gabriel García Moreno (véase Albán Gómez 1990, 97). Estas circunstancias contribuyeron a canonizar su obra y a considerarlo «precursor y maestro» del género novelesco (Barrera 1960, 812).

A pesar de que en 1974, en Loja un grupo de intelectuales, entre ellos Alejandro Carrión, efectuaron la edición moderna de *La emancipada* de Miguel Riofrío, todavía en el Ecuador se oyen voces que parecen poner en duda que exista una novela anterior que presenta características opuestas a la ya canonizada *Cumandá*. A esa situación literaria se suma el desconocimiento de las circunstancias socioculturales del pasado, que impiden la total comprensión del quehacer literario y las motivaciones que tuvieron los autores del siglo XIX.

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I

En la parroquia¹ de M... de la República ecuatoriana se movía el pueblo en todas direcciones, celebrando la festividad de la Circuncisión, pues era primero de enero de 1841. Sólo un recinto estaba silencioso y era el jardín de una casa cuyas puertas habían quedado cerrojadas² desde la víspera. Allí hablaba una joven lugareña con un joven recién llegado de la capital de la República.

El joven era de mediana estatura, de facciones regulares y un tanto cogitabundo.³

En la joven, su altura, flexibilidad y gentileza se ostentaban como el bambú de las orillas de su río: su tez⁴ fina, fresca y delicada la hacía semejante a la estación en que los campos reverdecen; la ceja negra, y las pupilas y los cabellos de un castaño oscuro le daban cierta gracia que le era propia y privativa: su mirar franco y despejado,⁵ una ondulación que mostraba el labio inferior como desdeñando el superior y el atrevido perfil de su nariz, daban a su rostro una expresión de firmeza incommovible. No había una perfecta consonancia en sus facciones; por eso el conjunto tenía no sé qué de extraordinario: la limpieza de su frente y la morbidez⁶ de sus mejillas que se encendían con la emoción, parecían signos de candor: la barba perfectamente arqueada imprimía en todo su rostro cierto aire de voluptuosidad: una contracción casi imperceptible en el entrecejo mostraba haber reprimido de tiempo atrás alguna pasión violenta: el cuello levemente agobiado⁷ le daba una actitud dudosa entre la timidez y la modestia: de modo que ningún fisónomo habría

1 *Parroquia*: es la división administrativa más pequeña del territorio del Estado. En el pasado, coincidían con las divisiones eclesiásticas.

2 *Cerrojada*: casa cerrada con una barra de hierro que se pasa entre una anillas o armellas.

3 *Cogitabundo*: meditabundo, pensativo.

4 *Tez*: cutis (superficie de la piel del rostro).

5 *Despejado*: el que entiende las cosas con rapidez y sabe obrar como conviene.

6 *Morbidez*: delicadeza.

7 *Agobiar*: causar abatimiento o sensación de impotencia el exceso de trabajo u otra cosa a la que hay que hacer frente o que hay que soportar.

podido adivinar su carácter moral y fisiológico con bastante precisión.

De qué hablaban, se puede adivinar fácilmente si se atiende a que el joven había estudiado las materias de enseñanza secundaria en la ciudad más cercana a la parroquia de que nos ocupamos, y que iba a pasar sus temporadas de recreo en casa de la joven. Se conocerá más claramente cual había sido su pensamiento dominante, cuando se sepa que después de terminado el curso de artes, había pasado a hacer sus estudios profesionales en la Capital, y había estudiado con todo tesón⁸ necesario para recibir la borla,⁹ dar media vuelta a la izquierda y volver a cierto lugar que sus condiscípulos deseaban conocer porque lo había pintado muchas veces en los ensayos literarios que se le obligaba a escribir en la clase de Retórica. En uno de estos había dicho:

“Quedaos vosotros, hijos de la corte,¹⁰ en la región de las *Pandcetas*,¹¹ y el *Digesto*¹² y las partidas.¹³ Yo de la jerarquía de doctor pasará a la de aldeano, porque allí mora la felicidad.

“Las hoyas de los dos Malacatus, Uchima, Chambo y Solanda¹⁴ con sus preciosidades vegetales y sus vistas pintorescas acogerán el resto de mis días.

“Las vegas¹⁵ son allí un salpicado caprichoso de alquerías,¹⁶ casas pajizas, ingenios de azúcar, platanales, plantíos de caña dulce y pequeñas praderas en que pacen los ganados. Todo esto recibe un realce¹⁷ sorprendente con el relieve de los árboles ya gigantescos, ya medianos, que nacen y crecen sin sistema artístico y con la sola simetría que la naturaleza pudo darles. La ceiba, el aguacate, el guayabo, el naranjo y el limonero son los más comunes matices de los platanares, los cañizales y los prados.

“A la margen de los ríos se levantan, se extienden y entrelazan los bambúes, los carrizos, los laureles, el sauce y el aliso. En las colinas levántase el arupo¹⁸ para mostrar de lo alto su copa y sus ramilletes.

“Como el placer y el dolor en el corazón del hombre, así alternan a la falda de esos cerros y en la parte agreste de esos valles, el faique¹⁹ con sus espinas y el chirimoyo²⁰ con la frescura de su follaje, la fragancia de sus flores y lo sabroso de su fruta.

8 *Con todo tesón*: con gran diligencia.

9 *Recibir la borla*: graduarse en la universidad.

10 *La corte*: población principal.

11 *Pandcetas*: (Pandectas): compendio de varias obras como el del derecho civil romano.

12 *Digesto*: código que comprende las Novelas y otras constituciones. Conjunto de las dos colecciones anteriores, o sea, el Digesto y el Código.

13 *Partidas*: compilación de leyes.

14 *Malacatus, Uchima, Chambo y Solanda*: ríos de la provincia de Loja al sur de Ecuador. En 1705, los jesuitas recibieron como donación la hacienda ‘Malacatos’ con todos sus anexos denominados: Uchima, Tumianume, Santa Cruz, Santa Ana y Santo Domingo, en la jurisdicción de Loja (Pérez T. 1984, 51).

15 *Vega*: terreno bajo, llano y con cultivos de huerta, generalmente atravesado por un río del que toma nombre.

16 *Alquerías*: fincas, granjas.

17 *Realce*: importancia, esplendor.

18 *Arupo*: árbol muy ramificado de unos 6-8 m de alto que crece al sur de Ecuador y norte del Perú.

19 *Faique*: nombre quechua para la acacia.

20 *Chirimoyo*: árbol pequeño, de 5-7 m. de altura, con el tronco recto de corteza lisa y gruesa; ramaje frondoso; flores colgantes, solitarias, aromáticas; fruto grande, carnoso generalmente algo cónico-globoso de color verde, con la superficie reticulada por marcas características. Contiene semillas negruzcas, aplastadas, de 1-1.5 cm de longitud.

“Las acequias que partiendo de los azudes,²¹ van a humedecer los terrenos regadizos, dan de beber a las plantas, atraviesan los setos y recorren las heredades moviéndose y rielando²² como serpiente de diamante.

“En los ribazos²³ se forma algunas veces una sociedad heterogénea: las cabras, las vacas, las yeguas ramonean²⁴ el césped que Dios creara para ellas; y a la par de éstas el hombre recoge de los mismos parajes el dictamo,²⁵ el azafrán, la doradilla, la canchalagua,²⁶ y extrae la miel y la cera que fabrican las abejas. Más allá, las altiplanicies pobladas de higueros, cedros, faiques y guayacanes, sirven de aprisco²⁷ y majada a los rebaños y de sesteadores²⁸ al campesino.

“La más célebre de sus cordilleras es Auritosinga,²⁹ cuyo nombre ha viajado alrededor del mundo, unido a la preciosa corteza que allí se descubrió.

“Las campiñas y las florestas³⁰ están siempre animadas por la antifonía³¹ de las aves canoras³² y de las aves bulliciosas.³³

“Tal es el templo en que daré culto a una Deidad”.

Cuando se le imponía el deber de escribir memorias geográficas de su provincia, hablaba a duras penas de todo lo que no era su parroquia predilecta, y cuando de esta escribía mencionaba hasta los más insignificantes pormenores aunque estos quedaran fuera del tema que se le había señalado. En uno de los ensayos decía con referencia a su pueblo:

“Desde el 24 de diciembre hasta mediados de enero mostraban esos campos sus escenas peculiares.

“En algunas alquerías de segunda orden se formaban lo que llaman altar de nacimiento. Estos son simulacros³⁴ más o menos grotescos del portal de Belén. La cuna de Jesús ocupa el culmen³⁵ y van descendiendo en forma de anfiteatro, los reyes, los pastores, los niños degollados por Herodes, el paraíso terrenal con huertos y animales, mezclado todo con sucesos muy recientes y aún con cuadros de costumbres lugareñas. Las figuras en que todo esto se representa son de diversos materiales, pero más comúnmente de madera; algunas de estas figuras son de movimiento y las hacen desempeñar sus oficios empleando algún mecanismo sencillo o ingenioso.

21 *Azud*: presa pequeña en un río, canal o acequia. También, rueda colocada en un curso de agua que, movida por la misma corriente, saca el agua de ella. Noria.

22 *Rielar*: temblar con el movimiento del agua una luz que se refleja en ella.

23 *Ribazo*: terreno en declive pronunciado; por ejemplo, a los lados de una carretera o de un río.

24 *Ramonear*: cortar las puntas de las ramas de los árboles. Pacer los animales las puntas tiermas de los árboles, directamente o cortadas previamente.

25 *Dictamo*: orégano.

26 *Canchalagua*: (del araucano «cachanlagua», hierba medicinal para el dolor del costado). Nombre aplicado a varias plantas americanas que se usan en medicina.

27 *Aprisco*: lugar cercado en el campo, donde se encierra o recoge por la noche el ganado.

28 *Sesteadores*: lugar apropiado para tomar una siesta.

29 *Auritosinga* o *Uritusinga*: bosques situados a 16 kms al sur de Loja. En el siglo XVIII se descubrió en estos bosques la quinina en la corteza de la cascarilla (*Chinchona officinales*) como cura contra la malaria.

30 *Floresta*: lugar agradable, poblado de plantas y de flores.

31 *Antifonía*: sonidos contrarios emitidos por las aves.

32 *Canora*: aves o pájaros que cantan.

33 *Bulliciosa*: persona que hace bulla (ruido confuso de voces, risas y gritos).

34 *Simulacro*: apariencia de lo que se expresa sin serlo en realidad.

35 *Culmen*: la parte más alta.

“Cada casa en que se levanta alguno de estos altares tiene preparados bizcotelas,³⁶ queso, frutas escogidas, bebidas frescas, licores ordinarios y también un guitarrista y un tamborillero, para obsequiar a los visitantes con comida, bebida y bailecillos fandangos.³⁷

“Cuando el baile va a empezar se retira a la sacra familia en señal de acatamiento.

“Como estos altares distan unos de otros por lo menos un kilómetro los paseos son siempre a caballo”.

Así seguían las descripciones que los melindres³⁸ de la crítica calificaban de pesadas y ridículas, sin atender a que el compositor nada podía encontrar de útil ni de bello fuera de su recinto predilecto.

La joven por su parte, con menos reglas, pero con más corazón, había escrito sus memorias para presentarlas algún día a la única persona que podía ser su consuelo sobre la tierra: En esas memorias habrían hallado también los despreocupados mucho que despreciar, pues se reducían a pintar al natural, lo que había producido su madre, por haber recibido lecciones de un religioso ilustrado, llamado padre Mora,³⁹ a quien comisionara el Libertador Bolívar⁴⁰ para la fundación de las escuelas lancasterianas.⁴¹ Pintaba los tiernos sentimientos que esta madre así instruida sabía inspirar, y que después de referir las escenas que habían precedido al fallecimiento de esa buena madre, agregaba:

“Una semana después de haber sepultado a mi madre, cuando todavía estaban mis ojos hinchados por las lágrimas, recogió mi padre todos mis libros, el papel, la pizarra, las plumas, la vihuela y los pinceles: formó un lío con todo esto, lo fue a depositar en el convento y volvió para decirme: –Rosaura, ya tienes doce años cumplidos; es necesario que desde hoy en adelante vivas con

36 *Bizcotela*: tarta de bizcocho recubierta de azúcar glaseado.

37 *Fandango*: baile alegre conservado hoy en Andalucía, a tres tiempos y de movimiento vivo. Coplas y música con que se acompaña. Existe con variaciones en América Latina.

38 *Melindres*: escrúpulos exagerados o afectados.

39 *Sebastián Mora Bermeo*: sacerdote quiteño que ayuda a difundir las escuelas lancasterianas. El Congreso General de Colombia, en 1821, decretó la instalación de escuelas normales de método lancasteriano en las principales ciudades de la República, el ejecutivo decretó más tarde que las escuelas normales fueran establecidas en Bogotá, Caracas y Quito. Desde 1820, el gobierno había iniciado la contratación de profesores para el establecimiento de escuelas, el franciscano Mora Bermeo, conocedor del método fue nombrado director de la escuela normal de Bogotá. Al renunciar, el religioso quiteño fue encargado de establecer una escuela similar en la capital del Distrito del Sur, Quito, donde desarrolló su actividad educativa, desde 1824 (véase Tobar Donoso 1937, 463-539).

40 *Simón Bolívar*: (Caracas 1783-Santa Marta 1830) héroe de la independencia de cinco países suramericanos. Por apoyar y alcanzar la emancipación de cinco países del poder colonial español recibió el título de El Libertador.

41 *Escuelas lancasterianas*: durante los años del siglo XIX ocurrió la revolución educativa más grande del siglo; en las escuelas se implantó el método lancasteriano ideado por los ingleses Bell y Lancaster, que contenía varias innovaciones significativas: el sistema monitorial (la organización en tiempo y espacio, que permitía que los niños más adelantados enseñasen a los otros); el organizar el tiempo escolar rigurosamente (se enseñaba simultáneamente a leer, escribir y contar); la motivación, la competencia y otros estímulos pasaron a ocupar el lugar del castigo como medio de incentivar al niño. Esta era una forma económica y efectiva de entrenar a los maestros; además preparaba a las nuevas generaciones para vivir y trabajar en el capitalismo a través del control riguroso del cuerpo, el tiempo y el espacio.

temor de Díos; es necesario enderezar tu educación, aunque ya el arbolito está torcido por la moda; tu madre era muy porfiada y con sus novelerías ha dañado todos los planes que yo tenía para hacerte una buena hija; yo quiero que te eduques para señora y esta educación empezará desde hoy.

“Tú estarás siempre en la recámara y al oír que alguien llega pasarás inmediatamente al cuarto del traspatio; no más paseos ni visitas a nadie ni de nadie. Eduardo no volverá aquí. Lo que te diga tu padre lo oirás bajando los ojos y obedecerás sin responderle, sino cuando fueres preguntada. —¿Y no podré leer alguna cosa?, —le pregunté; —Si, me dijo, podrás leer estos libros, y me señaló *Desiderio* y *Electo*,⁴² los sermones del padre Barcia⁴³ y los Cánones penitenciales”.

Apuntados estos antecedentes y el de que el joven sabía bien que el padre de Rosaura nunca faltaba a los paseos de año nuevo, ni a la práctica de dejar a su hija encerrada cuando él salía a divertirse; y constándole además que los caminos estaban ocupados por hileras de hombres y mujeres que discurrían alegres haciendo la visita de los altares; que cada altar era una estación: que los patios estaban cuajados de caballos, bestias mulares y borricos en gran número, ya se puede deducir que el flamante doctor había penetrado hasta el jardín de Rosaura sin temor de que nadie le sorprendiese, y puede también maliciarse que de sus prácticas sublimes resultaba el recíproco propósito de unir su suerte para siempre, en caso de que pudieran ser vencidas las tenaces resistencias que opondría el terco padre de la joven.

Esto, que es fácil de maliciarse, fue lo que en efecto sucedió: pasados los primeros momentos de sorpresa, sustos, exclamaciones y monosílabos, se refirieron recíprocamente lo que durante la ausencia había pasado. Al hablar Eduardo de sus planes de futuro enlace, se trabó este diálogo que no será inútil referir:

—¡Eduardo! —dijo Rosaura—, yo conozco a mi padre, y me estremezco al pensar que pudiera alguno de tus pasos irritarle, pues el resultado no sería otro que el de separarnos para siempre.

—Que el alma se separe del cuerpo— respondió Eduardo— puede comprenderse; pero que dos almas que se amen como yo te amo lleguen a desunirse, eso no, Rosaura; si así lo piensas, tú no me amas.

—Eduardo, yo quiero que me comprendas. En mis diez y ocho años de vida, o más bien en mi noche de diez y ocho años, no ha habido más que dos luces⁴⁴ para mí: la de mi madre que se apagó y la que ahora me está alumbrando y temo que se aleje al cometer una imprudencia... En mi sentir, cuando el amor no se enciende, el alma está en tinieblas... quise decir que amo a

42 *Desiderio y Electo*: libro de Fray Jaime Barón y Arín, titulado: *Luz de la fe, y de la ley, entretenimiento christiano entre Desiderio, y Electo, maestro, y discípulo, en diálogo, y estilo parabólico, adornado con varias historias, y moralidades, para enseñanza de ignorantes en la doctrina cristiana* (Madrid, 1735).

43 *Sermones del padre Barcia*: libro de José de Barcia y Zambrana, titulado: *Despertador christiano sanctoral, de varios sermones de santos, de aniversarios de animas, y honras, en orden à excitar en los fieles la devoción de los santos, y la imitación de sus virtudes* (Madrid, 1727).

44 *Luz*: capacidad para entender o pensar.

mi madre en el cielo, porque no puedo amarla de otra manera: este es un amor que hace llorar: el tuyo es un amor vivo que hace esperar, soñar y estremecerse... Yo hablo fuera de mí... ¡qué hacer!, al fin direlo todo: mi padre tiene interés en que nadie me conozca, y menos tú porque teme que se descubran algunos secretos... Pero, retírate por ahora, amigo mío, porque va a anochecer y puede venir alguien.